

Lección 2



Josías corrigió lo malo

Comunidad

La Biblia nos enseña del amor de Dios por nosotros.

Referencias: 2 Reyes 22; 2 Crónicas 34; *Profetas y reyes*, pp. 283, 284, 289-298.

Versículo para memorizar: “Josías... hizo lo recto ante los ojos de Jehová” (2 Crónicas 34:1, 2).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que su fidelidad a Dios influye sobre los demás.

Sentirán deseos de hacer lo correcto en todo momento.

Responderán al pedir a Dios que los guíe en cada cosa que hagan.

El mensaje:

Puedo ser un buen ejemplo para quienes me rodean.



La lección bíblica de un vistazo

A la temprana edad de 8 años, Josías llegó a ser rey de Judá. Reinó durante 31 años. Desde joven, “comenzó a buscar al Dios de David su padre” (2 Crón. 34:3). Viajó por la tierra de Judá, y ordenó que fueran rotos todos los ídolos, que los altares fueran derribados y los lugares de adoración a los ídolos, destruidos. Ordenó a los sacerdotes que usaran las ofrendas del Templo para restaurarlo como un lugar de adoración al verdadero Dios. Los sacerdotes se hicieron cargo del trabajo. Bajo la conducción de Josías, el pueblo de Dios trabajó unido para poner a Dios en primer lugar en su país.

Esta es una lección sobre la comunidad

El rey Josías, aunque era muy joven, ejerció una gran influencia sobre su pueblo. Lo sacó de la idolatría y lo condujo

nuevamente a la adoración del verdadero Dios. Nosotros también podemos animar a otras personas, en nuestra comunidad de fe, a adorar a Dios correctamente.

Enriquecimiento para el maestro

“Idolatría: De acuerdo con el uso bíblico, la palabra idolatría incluye tanto la adoración de falsos dioses, en diversas formas, como la adoración de imágenes como símbolos de Yahweh. El NT amplía el concepto de idolatría para incluir prácticas como la glotonería (Fil. 3:19) y actitudes como la codicia (Efe. 5:5). “La idolatría se practicó desde muy temprano en la historia. Los antepasados inmediatos de Abraham ‘servían a dioses extraños’ (Jos. 24:2). Fue un pecado frecuente en Israel (Deut. 32:16; 2 Rey. 17:12; Sal. 106:38) y una preocupación más que pasajera en la iglesia cristiana primitiva (1 Cor 12:2).

“Desde la conquista de Canaán hasta la

cautividad babilónica, la idolatría fue una modalidad persistente y desmoralizadora en la experiencia de Israel. En el período más temprano, se repetía una y otra vez este esquema: Israel caía en la idolatría y era

víctima de la agresión (Sal. 106)” (*Diccionario bíblico adventista del séptimo día*, p. 571).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Prueba de degustación B. Efecto dominó C. Un libro diferente
2 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
3 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
4 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Poniendo a Dios en primer lugar
Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Ondas en el agua

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier

experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Haga que comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación de enseñanza.

A. Prueba de degustación

Antes de que los niños lleguen, prepare tres jarras, una con agua levemente salada,

Lección 2

Materiales

- Tres jarras, agua, sal, azúcar, vasitos descartables, cucharón, balde.

otra con agua azucarada y otra con agua común.

Tengo tres jarras de agua. Quiero que prueben un poquito de cada una y me digan cuál les gusta más.

Use el cucharón, para servir un poco de agua en los vasos de los niños.

Asegúrese de que todos prueben de las tres jarras. Tenga a mano un balde,

para que vuelquen lo que no beban.

Análisis

¿Qué diferencia había entre el agua de las tres jarras? ¿Cuál les gustó más? ¿Por qué? Yo añadí un poquito de sal y de azúcar a las jarras, y eso produjo la gran diferencia. Solamente un poco de sal o de azúcar cambiaron el gusto del agua (señale a la jarra); así también, nosotros producimos un efecto en aquellos que nos rodean. Nuestras elecciones deciden si nuestra influencia es buena o mala. En la lección de hoy vamos a aprender acerca de alguien que tenía la edad de ustedes y que ejerció una gran influencia en toda la nación. Fue un buen ejemplo. El mensaje de hoy dice:

Puedo ser un buen ejemplo para quienes me rodean.

Díganlo conmigo.

B. Efecto dominó

Materiales

- Un juego de dominó (varios juegos, si es una clase grande).

Pida a los niños que paren las fichas de dominó sobre el lado más corto, a 1,5 cm de distancia una de la otra. Cuando hayan terminado, pida que uno de los niños toque la primera ficha y la empuje. Observen el efecto.

Análisis

¿Qué sucedió? ¿Cómo fue que una sola ficha hizo que todo el conjunto cayera? Denominamos a esto “efecto dominó”. Cada ficha de dominó tuvo su efecto

sobre la siguiente. Nuestras acciones son exactamente como el dominó. En nuestra lección de hoy, aprenderemos cómo la influencia de un jovencito se extendió a toda la nación. El mensaje de hoy dice:

Puedo ser un buen ejemplo para quienes me rodean.

Díganlo conmigo.

C. Un libro diferente

Ayude a los niños a pegar las varillas en los extremos del papel. Luego, muéstreles cómo enrollar desde cada extremo hasta formar un rollo como de los que se usaban en los tiempos bíblicos. (Guarde el rollo para la sección “Aplicación de la lección”).

Materiales

- Papel marrón (60 cm para cada niño), varillas de madera (2 por niño), pegamento.

Análisis

¿Sabe alguno de ustedes dónde y cuándo se usaban rollos en lugar de libros? (En Medio Oriente, desde la antigüedad, en los tiempos bíblicos.) ¿Saben dónde se siguen usando rollos en la actualidad? (En las sinagogas se usan todos los sábados.) Nosotros hicimos nuestro rollo de papel; sin embargo, los primeros rollos se hacían de cuero. Tiempo después se hicieron de papiro. En nuestra lección de hoy vamos a aprender acerca de un rollo muy especial que había estado escondido por mucho tiempo. Fue descubierto porque un niño decidió hacer lo correcto. Cuando nosotros decidimos hacer lo que es correcto, también podemos ejercer una influencia positiva sobre los que nos rodean. El mensaje de hoy es:

Puedo ser un buen ejemplo para quienes me rodean.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Pueden alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la lección.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños. Enfaticé el hecho de que los actos de ciertas personas produjeron un efecto en los demás.

Ofrendas

Cuando damos ofrendas, apoyamos la obra de misioneros, pastores, médicos, enfermeros, maestros, mecánicos, pilotos

y muchos más. Al apoyar la obra que ellos realizan, podemos, por su intermedio, influir sobre los demás.

Oración

Dé a cada niño una o más fichas de dominó y déjelos ubicarlas tal como en la actividad de preparación. A medida que cada uno vaya colocando sus fichas, pídale que comenten de qué manera les gustaría ser una mejor influencia para los demás, o que mencionen algún mal hábito que quieran abandonar, o le pidan a Dios que los ayude en sus vidas, o mencionen a una persona en quien desearían influir para Jesús.

Cuando todas las fichas estén en su lugar, haga una breve oración pidiendo a Dios que llene a cada niño con el Espíritu Santo. Al final de la oración, diga: **Sé que Dios nos contestará y nos ayudará a ser una buena influencia, así como cada ficha del dominó influye sobre las demás.**

Deje que alguno de los niños toque la primera ficha.

Materiales

- Caja en forma de iglesia de la lección N° 1.

Materiales

- Juego de dominó.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Rollo, silla, tela o manto, corona, manto real, vestimentas para personajes bíblicos.

Personajes: el rey Josías, Hilcías, Safán.

El resto de la clase debe repartirse entre los “cortesianos” que están cerca del Rey, la gente que da ofrendas, los constructores, los guardias de las puertas del Templo. (Tal vez, algunos niños deban representar más de un papel).

Escena: Invite a un hombre a que haga el papel de Josías. Mientras relata la historia, haga que los obreros, los cortesianos, Hilcías y Safán hagan la mímica. Antes de que comience la Escuela Sabática, esconda un rollo. Diga a “Hilcías” dónde está,

antes de comenzar con la lección.

Historia

Mi nombre es Josías. Cuando yo tenía la edad de ustedes, llegué a ser rey. Para ser exacto, tenía 8 años. Aunque era pequeño, había oído hablar mucho de mi padre y de mi abuelo, y sabía que no habían sido buenos reyes.

Mi abuelo, el rey Manasés, hizo cosas malvadas. Fabricó ídolos y construyó sitios para que la gente adorara a dioses falsos y a las estrellas de los cielos. Incluso ofreció

Lección 2

a uno de sus hijos como sacrificio, para ser quemado en honor de uno de los dioses paganos. Y fabricó ídolos extraños y construyó altares en el Templo de Dios. Habló con ángeles malignos y asesinó a un montón de gente que no quería hacer esas cosas terribles.

El rey Manasés también perdió el libro de la Ley, el mensaje especial de Dios para su pueblo; se suponía que los sacerdotes debían leer ese libro al pueblo todos los días. Sin el Libro, el pueblo no podía aprender a vivir como Dios quería que lo hiciera.

Mi padre, el rey Amón, llegó a ser rey cuando tenía 22 años, pero siguió el ejemplo de mi abuelo. ¡Era tan malo! Algunos de sus oficiales lo odiaban tanto que un día lo asesinaron en el palacio. Cuando el pueblo se enteró, mató a los oficiales. Fue después de esto que llegué a ser rey.

Yo había visto cómo habían sufrido tantas personas, y me propuse no ser como mi abuelo Manasés ni como mi padre Amón. ¡Yo iba a obedecer a Dios!

Me consagré a Dios y le pedí que me usara para ayudar al pueblo a aprender más de él. Entonces, comencé a comprender que debíamos liberarnos de los ídolos y de los altares a los dioses falsos. Viajé por el país pidiendo a la gente que me ayudara.

(Haga la mímica pidiéndole a la gente ayuda. Algunos niños hacen la mímica de derribar los altares y destruir los ídolos.) Cuando destruyeron los ídolos, los hicieron polvo. (Los niños hacen la mímica de estar pulverizando algo.) Luego, esparcí el polvo en las tumbas de los que habían adorado dioses falsos. (Haga la mímica de esparcir polvo.)

Para cuando cumplí 26 años, yo sabía qué era lo que más quería hacer. Quería purificar y reparar el Templo. Llamé a mi asistente, Safán, y le di algunas instrucciones para transmitírselas a Hilcías, el sumo sacerdote. –Ve y di a Hilcías que recoja todo el dinero que reúnen los guardias de las puertas del Templo. Dile que ese dinero debe ser usado para reparar el Templo. Debe entregar el dinero a los constructores. Ellos tienen que pagarles a los obreros y deben comprar materiales.

Safán fue a ver a Hilcías inmediatamente. (Haga la mímica de ir a ver a Hilcías.) Le

transmitió mis instrucciones. Hilcías les indicó a los guardias de las puertas del Templo que recogieran el dinero. (Envíe a los sacerdotes a recoger el dinero.)

Hilcías comenzó a inspeccionar el Templo. (Hilcías mira a su alrededor, como si buscara algo.) De pronto, exclamó:

–¡Vengan a ver lo que encontré!

Todos se acercaron corriendo. (Todos se acercan corriendo a Hilcías, quien desenrolla el “rollo escondido”.)

–¿Qué es eso? –preguntó Safán.

–¿Qué sucedió? –preguntaron los otros sacerdotes.

–¡Mira esto! –dijo Hilcías mientras sostenía en alto un libro, sonriendo–. ¡He encontrado el libro de la Ley! Estaba aquí, en el Templo, todo este tiempo.

–Déjame verlo –dijo Safán.

Hilcías se lo entregó. Safán leyó algunos párrafos.

–¡El Rey debe ver esto! –exclamó.

–Por favor, llévaselo a él –recomendó

Hilcías–. ¡Se alegrará tanto!

De ese modo, Safán me trajo el libro de la Ley. Y realmente yo estaba muy contento.

La próxima semana les voy a contar más de lo que sucedió cuando leímos el libro de la Ley.

Análisis

¿Por qué el pueblo hacía tantas acciones malas mientras el rey Manasés y el rey Amón reinaban? ¿Qué clase de ejemplo dieron esos dos reyes? ¿Qué hizo diferente a Josías? ¿Piensan que era difícil para Josías ser bueno, cuando todos los que lo rodeaban eran malos? Cuando los otros niños que los rodean actúan mal, ¿les cuesta hacer lo que es bueno? ¿Qué los ayudará a hacer elecciones correctas?

Digamos juntos el mensaje de hoy:

Puedo ser un buen ejemplo para quienes me rodean.

Versículo para memorizar

Escriba previamente el versículo para memorizar en un rollo. Abra el rollo, para mostrar las palabras del

Materiales

- Rollo largo.

versículo. Mientras los niños repiten el texto, que hagan lo siguiente:

“Josías... hizo lo recto” (Levantar los pulgares en señal de aprobación.)
ante los ojos (Señalan a los ojos.)
de Jehová” (Señalan hacia el cielo.)
(2 Crón. 34:1, 2) (Juntan las manos como si fuera un libro.)

Repítanlo varias veces. Cada vez abra menos el rollo, para mostrar menos palabras.

Estudio de la Biblia

Materiales

- Biblias.

Formen parejas o grupos pequeños. Entrégueles las siguientes preguntas para contestar. Ayude a los que todavía no saben leer. Dé tiempo para que los grupos compartan sus respuestas con el resto de la clase.

1. ¿Cuántos años tenía Josías cuando llegó a ser rey? (2 Rey. 22:1).
2. ¿Cuántos años gobernó Josías? (2 Rey. 22:1).

3. ¿Qué tipo de persona era Josías? (2 Rey. 22:2).

4. ¿Qué le ordenó Josías a Safán que hicieran con el dinero que la gente llevaba al Templo? (2 Rey. 22:3–6).

5. ¿Qué encontró Hilcías, el sumo sacerdote, en el Templo? ¿A quién se lo dio? (2 Rey. 22:8).

Análisis

¿Les gustaría ser un rey o una reina? ¿Cómo creen que se sintió Josías? ¿Qué lo hizo diferente de su padre y de su abuelo? ¿Cómo actuó Hilcías cuando encontró el rollo? ¿Cómo te sientes cuando encuentras algo que se había perdido? Aunque no seamos reyes o reinas, todos formamos parte de una comunidad en la cual podemos influir. Dios nos ayudará a ser una buena influencia. Digamos juntos el mensaje de hoy:

Puedo ser un buen ejemplo para quienes me rodean.



Aplicando la lección

Poniendo a Dios en primer lugar

Ayude a los niños a pegar las varillas en los extremos del papel. Luego, muéstrelas cómo enrollar desde cada extremo hasta formar un rollo como los que se usaban en los tiempos bíblicos.

Dé tiempo para responder las siguientes preguntas: **En la historia de hoy, los israelitas habían sido impulsados por malos reyes a adorar a los ídolos. En la actualidad, no nos inclinamos ante imágenes como lo hacían ellos. ¿Es posible todavía tener ídolos en nuestras vidas? ¿Qué podría ser un ídolo ahora?**

Hacer una lista en un lugar visible.

Un ídolo es cualquier cosa que sea para nosotros más importante que Dios. Los ídolos afectan nuestra relación con Dios, porque dominan nuestra mente y apartan nuestra atención de él. Hagan una lista o dibujen en su rollo algunas cosas que pueden transformarse en ídolos.

Materiales

- Rollo de la actividad de preparación “C”, o use lo siguiente para hacer uno: papel marrón, varillas de madera, pegamento.

¿Qué podemos hacer para que esas cosas dejen de ser ídolos? Dé tiempo para comentarios y haga una lista como la anterior. Dibujen o escriban en su rollo algo que nos ayude a poner a Dios en primer lugar.

Análisis

¿De qué modo el poner a Dios en primer lugar nos convierte en una influencia positiva para quienes nos rodean? ¿Siempre es fácil poner a Dios en primer lugar? ¿Cómo podemos hacerlo? Una manera es pedirle a Dios que esté con nosotros. Oremos ahora, para pedir a Dios que nos ayude a ponerlo en primer lugar en nuestras vidas. Si quieren tomar ese compromiso, levanten la mano mientras oramos. Al final de la oración, diga: **Digamos juntos el mensaje de hoy:**

Puedo ser un buen ejemplo para quienes me rodean.

Lección 2

4 Compartiendo la lección

Ondas en el agua

Materiales

- Fuente, agua, piedrecitas.

¿Qué cosas podemos hacer, que nos ayudarán a ser una influencia positiva?

Escuche las respuestas. (Sonreír, mostrarnos amigos, ser ayudadores, ser amables, obedecer la Ley de Dios, etc.)

Haga que los niños se acerquen alrededor de la fuente con agua. Deje caer en el agua una piedra pequeña.

¿Qué sucedió cuando la piedra tocó el agua? (Se hundió; produjo ondas en el agua.) Destaque el aspecto del movimiento en la superficie del agua. Si es necesario, deje caer otra piedra y diga: **Nuestras acciones son como las ondas. Lo que decimos o hacemos afecta a los demás de alguna manera. Queremos tener un efecto positivo sobre los demás. ¿Qué pueden hacer a fin de ser un buen ejemplo para quienes nos rodean en casa, en la escuela, en el patio de juegos, durante esta próxima semana? Cuando hayan pensado qué van a hacer, dejen caer su piedrecita en el agua y observen las ondas que se producen.**

Dé tiempo para que los niños respondan. Saque las piedras del agua y dé una a

cada uno. Diga: **Llévense las piedras y muéstrenlas a alguien hoy. Dénle la piedrecita y cuéntenle acerca de las ondas en el agua y cómo ustedes quieren ser un buen ejemplo para los demás esta semana. Inviten a esa persona a ser un buen ejemplo también. Esa es la manera en que obra el efecto de las ondas en el agua.**

Análisis

¿Quién quiere compartir con el resto de la clase lo que ha decidido hacer para ser una mejor influencia sobre los demás esta semana? ¿Qué van a hacer para que esto sea así? ¿Quién los va a ayudar mientras lo intentan? ¿Cómo piensan que va a reaccionar la gente al ver el ejemplo que den ustedes? ¿Cómo se van a sentir?

Dejen que la piedrecita los ayude a recordar que incluso las acciones pequeñas que hacemos afectan a los demás. Y recuerden nuestro mensaje:

Puedo ser un buen ejemplo para quienes me rodean.

Cierre

Termine con un canto y una oración pidiendo a Dios que ayude a los niños a ser una influencia positiva para los que los rodean.